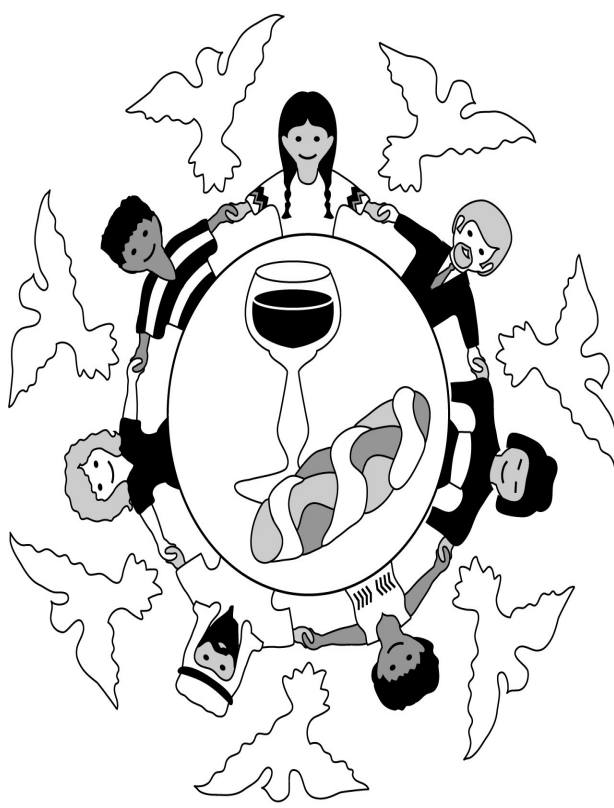


XORNADA ESCOLAR DA PAZ 2010

POETAS E MÚSICOS POLA PAZ



Escolma Urxente

NOTA PRELIMINAR

Esta brevísima antoloxía complétase con pequenas audicións e vídeos de:

- **Vietnam Canto** (Uxío Novoneyra),
- **Irmaus** (Celso Emilio Ferreiro, Fuxan os ventos),
- **Xogo ruín** (Luís Pimentel, Xosé Samuel),
- **Reclamo a liberdade pró meu pobo** (X.L. Méndez Ferrín, A Fusquenlha),
- **Solo le pido a Dios** (León Gieco, Mercedes Sosa),
- **La Muralla** (Nicolás Guillén, Ana Belén),
- **Tristes guerras** (Miguel Hernández, Vicente Monera),
- **Mataos** (Miguel Labordeta),
- **Verdad que sería estupendo** (Cómplices),
- **Imagine** (John Lennon),
- **Señores de la Guerra** (Bob Dylan),
- **Déclaration** (Georges Moustaki),
- **Déserteur** (Boris Vian) e
- **Himno a la alegría** (Beethoven, Miguel Ríos)

EL ASESINO DEL PLANETA

Alguien podría ser este asesino. Tal vez se halla ahora soñando con el desenlace grandioso que satisfaría un instinto muy radical desde la entraña de la más ilustre de las bestias.

Esa bestia que algunas veces consigue trepar hasta un nivel humano. El Sumo Desposorio podría consumarse: instinto de muerte con apocalipsis.
-¡Te quiero, te destruyo, mi Planeta!

Nuestro asesino no es, por supuesto, el Demonio encarnado ni el Mal en persona. Mediocre, eso sí. Y vulgar como todo el mundo a sus horas de televisión, de pornografía, ¿Cruel?

(...)

Nunca faltan pretextos. Un avión derribado, una frontera violada, el honor de... ¿El honor? El honor del país, ¡Oh libertad, oh comunidad! Todos cierran los ojos. Y la catástrofe.

Suicidio planetario, pureza del no ser. O por odio. Y como experimento. Los hombres han convertido en acto siempre toda sobrehumana o inhumana posibilidad: una especie de destino.

Las bombas están ahí y aguardan su plenitud. Los medios pesan más que los fines. Y tú, mediocre asesino en potencia máxima, ¿vencerás a a todos nuestros dioses juntos?

(Jorge Guillén, in *Clamor: A la altura de las circunstancias*)

Escribo
en defensa del reino
del hombre y su justicia. Pido
la paz
y la palabra. He dicho
«silencio»,
«sombra»,
«vacío»
etcétera.
Digo
«del hombre y su justicia»,
«océano pacífico»,
lo que me dejan.
Pido
la paz y la palabra.

(Blas de Otero, in Pido la paz y la palabra)

No más patrias, por favor,
no más banderas.
No más sangre alimentando
mercaderes.
No más historias falseadas
por el rencor de los mediocres.
No más futuros inventados
por los fabricantes de caínes.
No más batallas asesinas
para engordar a los traficantes
del estúpido odio entre los pueblos...
A partir de lo que hay,
un mundo abierto, sin fronteras,
un solo territorio, nuestra tierra,
un hogar para todos los humanos
(un hogar sin iconos mentirosos,
sin altares a los dioses de la guerra).
No más muerte abortando nueva vida,
no más armas, no más frentes, no más fosos:
sólo puentes entre todas las orillas.

(Blas de Otero, in Pido la paz y la palabra)

A LA INMENSA MAYORÍA

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre
aquel que amó, vivió, murió por dentro
y un buen día bajó a la calle: entonces
comprendió: y rompió todos sus versos.

Así es, así fue. Salió una noche
echando espuma por los ojos, ebrio
de amor, huyendo sin saber adónde:
a donde el aire no apestase a muerto.

Tiendas de paz, brizados pabellones,
eran sus brazos, como llama al viento;
olas de sangre contra el pecho, enormes
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.

¡Aquí! ¡Llegad! ¡Ay! Ángeles atroces
en vuelo horizontal cruzan el cielo;
horribles peces de metal recorren
las espaldas del mar, de puerto a puerto.

Yo doy todos mis versos por un hombre
en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,
mi última voluntad. Bilbao, a once
de abril, cincuenta y uno.

(Blas de Otero, in *Pido la paz y la palabra*)

PLAÑID ASÍ

Están multiplicando las niñas en alta voz,
yo por ti, tú por mí, los dos
por los que ya no pueden ni con el alma,
cantan las niñas en alta voz
a ver si consiguen que de una vez las oiga Dios.

Yo por ti, tú por mí, todos
por una tierra en paz y una patria mejor.
Las niñas de las escuelas públicas ponen el grito en el cielo,
pero parece que el cielo no quiere nada con los pobres,
no lo puedo creer. Debe haber algún error
en el multiplicando o en el multiplicador.

Las que tengan trenzas, que se las suelten,
las que traigan braguitas, que se las bajen rápidamente,
y las que no tengan otra cosa que un pequeño caracol,

que lo saquen al sol,
y todas a la vez entonen en alta voz
yo por ti, tú por mí, los dos
por todos los que sufren en la tierra sin que le haga caso Dios.

(Blas de Otero, in *Redoble de conciencia*)

LO FATAL

Entre enfermedades y catástrofes
entre torres turbias y sangre entre los labios
así te veo así te encuentro
mi pequeña paloma desguarnecida
entre embarcaciones con los párpados entornados
entre nieve y relámpago
con tus brazos de muñeca y tus muslos de maleza
entre diputaciones y farmacias
irradiando besos de la frente
con tu pequeña voz envuelta en un pañuelo
con tu vientre de hostia transparente
entre esquinas y anuncios depresivos
entre obispos
con tus rodillas de amapola pálida
así te encuentro y te reconozco
entre todas las catástrofes y escuelas
asiéndome el borde del alma con tus dedos de humo
acompañando mis desastres incorruptibles
paloma desguarnecida
juventud cabalgando entre las ramas
entre embarcaciones y muelles desolados
última juventud del mundo
telegrama planchado por la aurora
por los siglos de los siglos
así te veo así te encuentro
y pierdo cada noche caída entre alambradas
irradiando aviones en el radar de tu corazón
campana azul del cielo
desolación del atardecer
así cedes el paso a las muchedumbres
única como una estrella entre cristales
entre enfermedades y catástrofes
así te encuentro en mitad de la muerte
vestida de violeta y pájaro entrevisto
con tu distraído pie
descendiendo las gradas de mis versos.

(Blas de Otero, in *Hojas de Madrid con La galerna*)

LABOR

Paz para la pluma y para el aire.
Paz para el papel y para el fuego.
Paz para la palabra y para la tierra.
Paz para el pan y para el agua.
Paz para el amor y para la casa.
Paz para el pensamiento y para el camino.
Paz para la semilla y para el átomo.
Paz para la obra y para el hombre.

(**Blas de Otero**, in *Historias fingidas y verdaderas*)

LA GUERRA

De pronto, el aire
se abatió, encendido,
cayó, como una espada,
sobre la tierra. ¡Oh, sí,
recuerdo los clamores!

Entre el humo y la sangre,
miré los muros
de la patria mía,
como ciego miré
por todas partes,
buscando un pecho,
una palabra, algo
donde esconder el llanto.

Y encontré sólo muerte,
ruína y muerte
bajo el cielo vacío.

(**José Agustín Goytisolo**, in *Años decisivos*)

O SOLDADO POETA

Non escribín poemas
en estoupidos,
en estoupidos
rodou a miña vida.

Un día tremía
outro abraiábame
no medo,
no medo
pasou a miña vida.

Non escribín poemas,
non escribín poemas,
só cruces
en tumbas
estou a cravar.

(Miltos Sajturis)

CANDO FALAN

Cando falan no café
de amor e de liberdade e de cousas así,
como falarlles do amor en ruínas
que se resiste mesmo ao illamento,
da inxustiza que se fai no caos
de milleiros de aldraxes e infraccións,
como falarlles de liberdade que só se acada
dentro da profundidade dos calabozos abafantes
que encarceran cada hora da nosa vida.

(Titos Patrikios)

RECLAMO A LIBERTADE PRÓ MEU POBO

No vento de mazán que se desfraga
nos cons e pedregullo solar
de cabo de Home e Punta do Cabalo de Fora
reclamo a liberdade pró meu pobo.

No meniño que dorme
no edredón dos teus ollos
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nas vellas mans agrarias,
nas loias amorosas dos estíos
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos bicos acedísimos e tenros
dos meus fillos inmensos

reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos sangues artesáns que teño ardendo
en cada dedo meu;
nos finos labradores que aparecen agora no papel
levando chapeos pardos, panos de seda e zocas remontadas
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos crepúsculos de anís
nos que se erixe a familia naval de Manoel Antonio
e pon, de arca e couso, pequeniños
lumes azuis e brancos de San Telmo
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Na anguria de arandela que te cerca,
nos marcos, portas, fechos, nos durísimos e sen luz
arames, non me torzo e
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos tépedos infernos da túa boca, ferida
de comunión ao sol e ao viño máis adentro,
diapasón de verdade de pantrigo
e cumio do cabazo e da alborada boa
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Na cizaña, composición, feitura, debuxo ruín
de cada cerimonia de convenio colectivo
cegando o noso fogo metalúrxico
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nunha nena de seis anos que naceu en Basilea
e cantou pra min a Internacional en idioma galego e non
puiden rete-lo pranto e foi en mil novecentos
setenta e catro, e por ela
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nas muradellas de couselo e da violeta,
nas fonduras da carriza e dos fentos,
nos castros, calzadas e vieiros
(pedra do alén) pra sempre abandonados
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos camiños fechados, nos abertos,
nos que levan ás casas dos homes nosos de cada día,
nos transportes por ferrocarril,
nos irmáns que gobernan as máquinas do mar
e os cameóns na alta noite,
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Na fogueira de Londonderry, en cada palabra,
en cada palabra do noso tío Ho Chi Minh, coma un ouriol
enchendo a tarde de lus nacionalista e líquidos
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Na sindical reconstrucción diaria
de cada cousa rompida e volta a endereitar,
na unión mínima dos homes darredor dun problema sórdido,
en cada petición en grupo,
en cada contubernio de mans dadas,
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Na casa dos meus avós arrecendente
a sí propia, singular no mundo;
nos cabalos da serra e nos mineiros
de Lousame aquil vinte de Santiago,
reclamo a liberdade pró meu pobo.

No estremecido urro das marés en guerra,
no arruallo do amor e na rapaza
perdida sen que fora nunca nosa
reclamo a liberdade pró meu pobo.

No comer e no beber
en torno á ola da camaradaxe,
no sagro segredo en torno á pérola de lus clandestina,
no medo e na teimosa retesía en torno ao adverso
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos loitadores de xofre e lume acedo,
nos difuntos endexamais vencidos,
nos que virán e son aínda lene bris e vos de melro
e portarán o ferro e darán a morte crara
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos ríos, nas folgas, nas romaxes,
nas protestas nos muros, nos escritos,
nas gaitas, nas areas de Espasante acaso
reclamo a liberdade pró meu pobo.

Nos emigrados, nos perdidos, nos presos, nos esplotados,
nos que contemplan o devalar das augas
sen fín, nos que confían no meu partido (tuba de despertar
ou camiño que nunca se desanda),
nos que combaten e han de se-lo lóstrego
achaiador, neles poño a miña língoa e descanso os meus ollos
e reclamo a liberdade pró meu pobo.
e reclamo a liberdade pró meu pobo.

(Xosé Luís Méndez Ferrín, in *Con pólvora e magnolias*)

CUNETAS

iOutra vez, outra vez o terror!
Un día e outro día,
sen campás, sen protesta.
Galicia ametrallada nas cunetas
dos seus camiños.
Chéganos outro berro.
Señor, ¿qué fixemos?
-Non fales en voz alta-.
¿Hata cándoo durará iste gran enterro?
-Non chores que poden escoitarte.
Hoxe non choran máis que os que aman a Galicia-.
iOs milleiros de horas, de séculos,
que fixeron falla
para faguer un home!
teñen que se encher aínda
as cunetas
con sangue de mesteres ou de obreiros.
Lama, sangue e bágoas nos sulcos
son semente.

.....

Docemente chove.
Enviso, arrodéame unha eterna noite.
Xa non terei palabras para os meus versos.

Desvelado, pola mañán cedo
baixo por un camiño.
Nos pazos onde se trama o crimen
ondean bandeiras pingando anilina.
Hai un aire de pombas mortas.
Tremo outra vez de medo.
Señor, isto é o home.
Todas as portas están pechadas.
Con ninguén podes trocar teu sorriso.
Nos arrabás,
bandeiras batidas i esfarrapadas.
Deixa atrás a vila.
Ti sabes que todos os días
hai un home morto na cuneta,
que ninguén coñece aínda.
Unha muller sobre o cadáver do seu home
chora.
Chove.

iNegra sombra, negra sombra!
En ben sei que hai un misterio na nosa terra,
máis alá da néboa,
máis alá do mar,
máis alá da chuvia,
máis alá do bosque.

(Luís Pimentel, in *Triscos*)

XOGO RUÍN

Aquil neno
 pincháballe os ollos
ós paxaros;
e gustáballe ver saír
esa gotiña
de aire e de lus,
ise rocío limpo
de mañanciñas frescas

.....
Logo botábaos
 a voar
e ríase de velos
topar contra o valado
da súa casa,
con un ruído
 moi triste

.....
Creceu e foi de aquiles.

(Luís Pimentel, in *Sombra do aire na herba*)

(O enfrontamento e morte de Harold Godwinson, o último rei saxón, en batalla cos normandos comandados por Guillermo de Normadía, motivou en Cunqueiro un fondo sentimento que vai verquer nunha serie de cinco poemas, un deles é o que presentamos onde unha muller, Edith Swanehals, desesperada e cega de dor recoñece o corpo e debe asumir a morte do seu amante Harold)

RECOÑECIMENTO DE HAROLD GODWINSON

Unha noite de cinza caíu sober da terra,
as lanternas andaban solas por entre os mortos
e nas feridas do máis ferido de todos
Edith Swanehals poñía a luz violeta dos seus ollos
por si aquel era Harold fillo de Godwin

que ela amara tanto.
E aquel mesmo era
a boca pola que saía un fío de sangue
pousada na boca terrea dunha toupeira.

Viña de lonxe o canto do mar, Edith sentóuse
a carón do morto
e cun fío branco que tirou dos seus soñares
comezou a tecer un pequeno pano
pra tapar os ollos do Rei.

Escoitábase o mar, e máilas follas secas do bosque
arremuiñando nos camiños entre os outeiros.
A derradeira caricia de Edith foi calado tecer
perto do morto, e cando saía a lúa
misturou fíos azúes da luz da viaxeira cos seus
-as agullas iban e viñan en silencio
as máns movéndose coma quen anaina un neno
asegurándose de que aquel morto era Harold
o mirar violeta de Edith adentrábase máis e máis
nas escuras feridas,
recoñecendo o sangue do amante, e máila morte.
Así foi que Edith xa estaba cega
cando lle preguntaron quén
entre aquelas sesenta ducias de mortos
era Harold
-Éste, dixo sinalando, a tentas,
que facía cantar os reiseñores nas noites de verán
cando me bicaba e me decía
-Swanehals, Colo de Cisne, envellecemos xuntos
pro tí máis lentamente.

(Álvaro Cunqueiro, in Herba aquí e acolá)

LE DÉSERTEUR

Monsieur le Président
Je vous fais une lettre
Que vous lirez peut-être
Si vous avez le temps
Je viens de recevoir
Mes papiers militaires
Pour partir à la guerre
Avant mercredi soir
Monsieur le Président
Je ne veux pas la faire

Je ne suis pas sur terre
Pour tuer des pauvres gens
C'est pas pour vous fâcher
Il faut que je vous dise
Ma décision est prise
Je m'en vais désert

Depuis que je suis né
J'ai vu mourir mon père
J'ai vu partir mes frères
Et pleurer mes enfants
Ma mère a tant souffert
Elle est dedans sa tombe
Et se moque des bombes
Et se moque des vers
Quand j'étais prisonnier
On m'a volé ma femme
On m'a volé mon âme
Et tout mon cher passé
Demain de bon matin
Je fermerai ma porte
Au nez des années mortes
J'irai sur les chemins

Je mendierai ma vie
Sur les routes de France
De Bretagne en Provence
Et je dirai aux gens:
Refusez d'obéir
Refusez de la faire
N'allez pas à la guerre
Refusez de partir
S'il faut donner son sang
Allez donner le vôtre
Vous êtes bon apôtre
Monsieur le Président
Si vous me poursuivez
Prévenez vos gendarmes
Que je n'aurai pas d'armes
Et qu'ils pourront tirer.

(Boris Vian)

DÉCLARATION

Je déclare l'état de bonheur permanent
Et le droit de chacun à tous les privilèges.
Je dis que la souffrance est chose sacrilège
Quand il y a pour tous des roses et du pain blanc.
Je conteste la légitimité des guerres,
La justice qui tue et la mort qui punit,
Les consciences qui dorment au fond de leur lit,
La civilisation au bras des mercenaires.
Je regarde mourir ce siècle vieillissant.
Un monde différent renaîtra de ses cendres
Mais il ne suffit plus simplement de l'attendre :
Je l'ai trop attendu. Je le veux à présent.
Que ma femme soit belle à chaque heure du jour
Sans avoir à se dissimuler sous le fard
Et qu'il ne soit plus dit de remettre à plus tard
L'envie que j'ai d'elle et de lui faire l'amour.
Que nos fils soient des hommes, non pas des adultes
Et qu'ils soient ce que nous voulions être jadis.
Que nous soyons frères camarades et complices
Au lieu d'être deux générations qui s'insultent.
Que nos pères puissent enfin s'émanciper
Et qu'ils prennent le temps de caresser leur femme
Après toute une vie de sueur et de larmes
Et des entre-deux-guerres qui n'étaient pas la paix.

Je déclare l'état de bonheur permanent
Sans que ce soit des mots avec de la musique,
Sans attendre que viennent les temps messianiques,
Sans que ce soit voté dans aucun parlement.

Je dis que, désormais, nous serons responsables.
Nous ne rendrons de compte à personne et à rien
Et nous transformerons le hasard en destin,
Seuls à bord et sans maître et sans dieu et sans diable.

Et si tu veux venir, passe la passerelle.
Il y a de la place pour tous et pour chacun
Mais il nous reste à faire encore du chemin
Pour aller voir briller une étoile nouvelle.

Je déclare l'état de bonheur permanent.

(Georges Moustaki)

